

En cuanto al breve #3.4, “Le dictionnaire” (pp.194-195), tras aludir a las diversas posibilidades de enfocar la elaboración de un diccionario, se hace una especie de resumen de todo lo anterior, visualizado en el esquema de la formación y organización del léxico semítico contenido en la p.195, que incluye los tres tipos fundamentales de bases léxicas: nombres, verbos y series deícticas. Tenemos, pues: “*Deixis*: -série 'fonctorielle' et pronominale”; “*Résonance naturelle*” (centrada, fundamentalmente, en el problema de la onomatopeya, al que se aludió de manera especial en el #3.2 de este capítulo), y “*Résonance arbitraire*”, que abarca “bases primaires biconsonantiques intensifiées et étendues”, “groupes primaires expansés”, “bases primaires triconsonantiques” y “bases triconsonantiques à troisième consonne alternante” (el eterno problema de los “root-determinatives”). La parte más importante del léxico semítico corresponde a la tercera categoría, la 'resonancia arbitraria', resumiéndose, una vez más, que “Cette résonance primaire peut être constituée par épiphonèmes (symphonèmes) consonantiques 'binaires' ou 'ternaires' en raison du nombre de traits articulatoires. Les premiers tendent à l'intensification ou l'expansion, tandis que les secondes tendent à l'alternance ou l'variation, avec comme résultat un système lexical triconsonantique généralisé...C'est de ces résonances originelles comme signes ou sémèmes que s'occupe l'étymologie” (ibídem).

Y, con la transcripción de estas conclusiones finales, ponemos punto final a esta larga reseña, agradeciendo una vez más al Prof. Gregorio del Olmo su inestimable aportación a la divulgación de opiniones ajenas, no siempre asequibles, y su formidable labor de síntesis y apertura de nuevos horizontes en este complicado campo de la semitística histórica y comparada.

ANTONIO TORRES

DOTAN, AHARON *Nišanim ri'šonim bē-ḥokmat ha-milim (The Awakening of Word Lore, From the Masora to the Beginnings of Hebrew Lexicography)*, Jerusalem (The Academy of the Hebrew Language) 2005. 224 págs.+VIII. ISBN 965-481-022-0

El autor, tras décadas de estudio, nos presenta un importante y meticuloso análisis en el que por fin Masora y lexicografía se engarzan por medio de unos eslabones nítidos. El trabajo comienza aludiendo a la

naturaleza innata del culto a la palabra en determinados pueblos del Oriente y Grecia para pasar a describir brevemente el desarrollo de la lexicografía hebrea bajo la influencia de la metodología empleada por los musulmanes. Se presentan, muy resumidamente, los trabajos lexicográficos árabes más importantes para establecer que, cronológica y metodológicamente, la lexicografía hebrea tiene un origen independiente y propio del judaísmo: la Masora.

La Masora, que estudia lo particular, engendra la gramática hebrea, que estudia lo general. Esta gramática “primitiva” no está bajo la influencia de la cultura árabe, sino que es fruto de la contemplación de las listas elaboradas por los masoretas y que, en ojos de los usuarios, toman el papel de glosarios. Así lo confirma el *'Egron* de Šā'adya ha-Ga'on, glosario protolexicográfico independiente y pionero en el que se establece que la forma básica o raíz ha de ser una forma nominal de la que derivar el resto de las formas. El paso de Masora a gramática está atestiguado, además, en la obra *Diqduqey ha-te'amin* de Aharon ben 'Ašer.

La Masora se presenta, en su contexto original, como listas de palabras independientes elaboradas para satisfacer unas necesidades específicas de los copistas que las recopilaban. Estas listas iban agrupando palabras que, gráficamente, son idénticas, apareciendo colecciones de voces ordenadas según criterios semánticos y exegéticos. Es entonces cuando puede hablarse de masora acumulativa que se encarga de recoger palabras exclusivas en el corpus bíblico y que va configurando auténticos glosarios con fines prácticos aunque carentes aún de definición. Esta exclusividad de los individuos puede ser gráfica, formal, posicional e incluso gramatical. A nivel práctico estas listas siguen diferentes órdenes de disposición, así encontramos que pueden seguir el orden de las Escrituras, del alefato (el más complejo) o acrósticos. Las listas alfabéticas presentan una amplia gama de variedades, así pueden ordenarse según la primera consonante, según la primera y la segunda consonante (que es el que se implantó en los primeros diccionarios hebreos medievales), según la segunda consonante y compartiendo la primera, según la primera consonante y compartiendo la segunda, según el orden inverso del alefato, según combinaciones de todos estos métodos o, los más curiosos, según el final de la palabra, presentando toda una excéntrica variedad de combinaciones. Esta última variante conlleva una pregunta capital ¿son estas listas “rimadas” anteriores al *piyyuṭ* oriental o

fue la necesidad del *paytan* la que llevó a su elaboración? Más bien parece lo primero, pues aparentemente estas listas son más una ayuda para el poeta que una fuente de la que extraer la necesaria rima. La datación de estas listas debe estar próxima a la época en la que aparece la rima hebrea (siglo VI d.C.) o bien en la que se desarrolla en su forma clásica hasta finales del siglo VIII. Esta relación está atestiguada por copias del siglo XI de listas antiguas que siguen este orden. Lo más seguro parece ser, por tanto, que los propios masoretas eran los poetas. Estas listas, además, parecen inspirar la segunda parte rimada del *'Egron* de Să'adya ha-Ga'on, método de ordenación que triunfará más tarde en la escuela islámica.

En la Masora ya hay gramática. La teoría vocálica que se aprecia en su metodología es extremadamente compleja y el propio autor reconoce que hoy por hoy no puede entenderse correctamente (p. 60). Pero sí podemos entender el concepto "minimalista" de raíz de los masoretas. La raíz está compuesta por aquellas consonantes que se mantienen en todas las formas que se derivan de una misma voz, por lo que puede haber raíces de dos o, incluso, de una sola consonante. Se confirma, por tanto, que esta concepción es anterior a Mēnaḥem ben Saruq, no una innovación suya, y que de hecho la conocía perfectamente, se nutrió de ella y la desarrolló en su diccionario, siempre fiel a su tradición. La misma concepción se encuentra ya en el *Sefer 'okla wě-'okla* cuando agrupa las voces según criterios semánticos o morfológicos. La Masora, además, agrupa las voces según categorías semánticas como nombres propios, de lugar o de acción y sus "definiciones" pueden aludir al signo o al contenido de la voz. Las listas que mayor atención prestan a la semántica son las conocidas como "Dos con dos significados", que ya se encuentran en el *Sefer 'okla wě-'okla*, compuesto entre los siglos VIII-X y conocido en la Edad Media como *al-Masora al-Kābira* o *Masora Magna*. A partir de estas listas se configura el resto del estudio del profesor Aharon Dotan. Para él, estas listas son anteriores a la emergencia del *'ilm al-luga* de los árabes, contienen la simiente de la lingüística hebrea y son el eslabón entre Masora y lexicografía.

La "lista alfabética" de "Dos con dos significados" se encuentra recogida en varias fuentes, entre ellas el *Sefer 'okla wě-'okla* (lista nº 60 en la edición de Díaz Esteban) y parece que fue elaborada en la segunda mitad del siglo IX. Comienza entonces un análisis filológico del texto en el que se presentan todas las variantes y se reconstruye el original, que

puede ser anterior al propio *Sefer 'okla wě-'okla*, concluyendo que la lista apenas sufrió alteraciones en su proceso de transmisión. Junto a ésta, se estudian otras listas que dependen de un mismo original, que no sigue orden alfabético alguno y que es denominada “nueva lista”. Este nuevo glosario fue atribuido por la tradición al propio Aharon ben 'Ašer. Sin embargo, Aharon Dotan demuestra que la lista es anterior a este autor y que éste se limitó, como otros muchos, a recogerla, añadirle complementos y transmitirla. La ausencia de orden alfabético parece ser el responsable de que los autores fuesen añadiéndole nuevos casos. La “lista alfabética” y la “nueva lista” son independientes y no hay conexión alguna entre ellas.

A continuación se estudian los casos particulares recogidos en ambas listas. Se establece que las voces recopiladas pueden ser homónimas (palabras idénticas fonética y gráficamente pero de sentido diferente); homófonas (palabras idénticas fonéticamente pero no gráficamente y con sentido diferente) que son una categoría de las homónimas; y homógrafas (palabras idénticas gráficamente pero no fonéticamente y con sentido diferente) que, por lo general, no son homónimas. Aharon Dotan estudia las diferencias fonéticas, gráficas, vocálicas y acentuales.

Por significado, las palabras, según la metodología contemporánea fijada por autores como Ullmann o Šarfati, pueden entenderse como homónimos parciales (solo una forma derivada específica coincide con la de otra voz, proviniendo ambas de raíces diferentes); homónimos semánticos (no se percibe relación entre los significados, provengan o no de una misma raíz) y homónimos morfológicos (las voces atienden a paradigmas diferentes). Con todo, la metodología contemporánea no encaja siempre en estas tipologías masoréticas, por lo que no encontramos algo que se ajuste claramente a los denominados homónimos gramaticales (coincidencia de dos formas gramaticales diferentes de una misma raíz) ni homónimos fonéticos (coincidencia fonética de dos voces, siendo una un préstamo de otra lengua). En este último caso puede hacerse una excepción, el masoreta prefiere recurrir a explicaciones etimológicas de naturaleza exegética, especialmente haciendo uso del *děraš*. El siguiente ejercicio consiste en buscar las voces recopiladas en estas listas en la Masora marginal, concluyendo que ésta toma los pares de distintas listas alfabéticas en un proceso muy lento y prolongado, si bien existen noticias de palabras que no están recogidas en ninguna lista.

Por último, Aharon Dotan estudia el proceso de transición entre glosarios y diccionarios. Se fijan las diferencias entre ambos y se presenta el impacto de estas listas de homónimos en los diccionarios hebreos del siglo X. A continuación se editan dos preciosas listas custodiadas en la Universidad de Cambridge. La primera de ellas ya no tiene la necesidad imperiosa de recoger la voz tal cual está en la Biblia, sino que tiende a crear protolemas. Además cuenta con segundo enunciado o información referida al contenido, generalmente explicaciones de la voz entrada, no definiciones, y suelen, o no, ir introducidas por la partícula *min*. Aparentemente esta primera lista carece de orden, si bien no puede descartarse que la colección atienda a determinados usos específicos que la brevedad del fragmento no ayuda a descubrir. La segunda lista, con 177 entradas, ya muestra un proceso de maduración lexicográfica que culminará con las grandes obras del siglo X. El compilador sigue el orden del alefata, indica el número de entradas que aglutina cada lema, recoge lexías simples y compuestas, y ofrece un equivalente árabe. Estas definiciones árabes coinciden con la palabra discutida. El autor busca si la raíz de la forma discutida se encuentra en la Biblia, en caso afirmativo, la recoge como lema, en caso contrario recoge la palabra tal cual está en la Biblia. Esta ambivalencia es la que provoca que aún no haya en este “glosario” artículos de “diccionario”. Esta lista se estructura según las listas “Dos con dos significados” e incluso depende, en parte, de la contenida en el *Sefer 'okla wě- 'okla*. Queda claro por tanto que esta nueva lista aparece en entornos masoréticos y en ellos “florece” esta técnica protolexicográfica dedicada al estudio de los homónimos y que dará origen a los grandes diccionarios medievales una vez se adapte la metodología desarrollada por los musulmanes.

A manera de conclusión, Aharon Dotan da forma a todas las piezas que ha ido desengranando a lo largo de su estudio y enlaza sus conclusiones con la producción de un tipo específico de obras lexicográficas medievales dedicadas al estudio de la homonimia, como el *Kitāb al-taḡāīs* de Ibn Bil'am o los comentarios lexicográficos al *Sefer he-'Anaq* de Mošeh Ibn 'Ezra', de uno de ellos nos adelanta su próxima aparición.

El trabajo queda completo con unas láminas de las nuevas listas custodiadas en Cambridge, unos índices muy útiles y completos y una extensa bibliografía sobre el tema.

El estudio desarrollado por Aharon Dotan es sin duda uno de los más importantes en este campo, fruto de una larga investigación. Nos ayuda a entender un proceso de transición que todos daban por sabido pero del que no se conocían testigos vivos. Uno de los muchos méritos de este estudio radica en conectar Masora con los primeros diccionarios hebreos en su propio contexto judío, sin influencias aún de la cultura árabe. Este trabajo comienza a ayudarnos, en la medida de lo posible, a diferenciar y entender en un diccionario hebreo medieval qué niveles pertenecen al propio judaísmo y qué niveles han sido aplicados y tomados del método árabe.

JOSÉ MARTÍNEZ DELGADO

FERNÁNDEZ TEJERO, EMILIA, *Las masoras del libro de Génesis*. Códice M1 de la Universidad Complutense de Madrid. Madrid (CSIC) 2004. ISBN 84-00-08240-0; DE AZCÁRRAGA SERVET, M^a JOSEFA *Las masoras del libro de Levítico*. Códice M1 de la Universidad Complutense de Madrid. Madrid (CSIC) 2004. ISBN 84-00-08-241-9; MARTÍN CONTRERAS, ELVIRA *Apéndices masoréticos*. Códice M1 de la Universidad Complutense de Madrid. Madrid (CSIC) 2004. ISBN 84-00-08238-9

La edición de las masoras del códice M1 de la Biblioteca Complutense de Madrid es uno de los objetivos del proyecto de Investigación *Edición de textos bíblicos y parabíblicos* dirigido por Natalio Fernández Marcos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Con la publicación de los volúmenes correspondientes a Génesis y Levítico se completa la edición del Pentateuco.

La Masora es una disciplina compleja y, con frecuencia, ignorada. A la dificultad de descifrar los textos (tinta borrada, letras deformadas para ajustarse al dibujo, deterioro del manuscrito), hay que añadir el carácter conciso y, en ocasiones, enigmático del lenguaje que emplean los masoretas. El investigador que se enfrenta a este material debe hacer un gran esfuerzo por entender la mente del masoreta. De otra manera, sería imposible llegar a comprender el sentido correcto de la noticia. Una de las cuestiones más difíciles es la verificación de la información mediante el cotejo con otras fuentes: manuscritos tiberienses (en el caso del Pentateuco, el manuscrito B19^a de Leningrado) y compilaciones de listas